



S E R M O N
DECIMOQUARTO
DE MISERERE,
PARA EL DOMINGO QUARTO
DE QUARESMA,
PREDICADO

EN NUESTRA CASA DE EL
Espiritu Santo de Madrid , à la Milagrofa
Imagen de el Santissimo Christo
de el Consuelo.

*Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum,
& in peccatis concepit me Mater mea.
Psal. 50. v. 7.*

*Facite homines discumbere. Caro mea vere
est cibus , & sanguis meus vere est po-
tus. S. Ioan. cap. 6.*

VE fluctúa el corazon en un
abyssino de penas , hasta lograr
el bien , à que impaciente aspi-
ra , y à lo percibe el discurso , por-
que es terrible torcedor un de-
seo ; pero que aumente el nu-
mero de sus congoxas la possession de el bien,
que

idolatraban sus ansias, no parece facil de entender, porque esso es labrarse su desdicha en el mismo taller de su fortuna. En felicidades humanas no estraño transformacion tan monstruosa, porque como solo son bienes de perspectiva, lo que pintaban como gusto sus ansias, al examen de la possession es miseria: y al hallarse la voluntad con un engaño, convierte su possession en martyrio; pero siendo los bienes, que solicita soberanos, no podrán mezclarse possessiones, y tormentos? Pues esta union de extremos al parecer tan reñidos, viene à enseñarnos David con sus continuos sollozos.

2 Yà ha encontrado remedio al veneno de su culpa en el antidoto de las Divinas misericordias: *Dominus transtulit peccatum tuum*: yà ha apagado la ardiente ponzoña de sus delitos en el hermoso dilubio de el llanto: yà està en fin restituido à la amistad Divina, y siendo esta la feliz possession, à que anhelaba, aun dura en su afligido corazon la tormenta; pues anegado viene en vivos sentimientos, contemplando la miserable desgracia, en que ha nacido, la infame masa, de que fue formado: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me Mater mea*: mirad, Señor, le dice congoxado, mirad la miseria, en que naci, el infeliz origen de mi sèr. Intempestivos parecen sus lamentos: pues aora se aeuerta de el primer pecado? Si logra yà el bien aperecido, para què son aora esos ahogos? Pausa, pausa un poco en la inquietud de sus ansias, para darse el parabien de su fortuna, y no malquiere el gozo de su dicha con los tristes suspiros, que derrama.

3 No es possible admitir sosiego en mis

Rc

con-

Lib. 2. Reg
ca 12. v. 13.

congoxas, dice divinamente el Propheta, que si hasta aqui padecia à violencias de un deseo, aora la possession me martyrizà à sustos: al tener una joya tan preciosa, no queda satisfecha mi voluntad, sino turbada; porque la mira con tal temblor mi cuidado, que juzgo la estoy continuamente perdiendo. Como tengo, palabras son de San Pablo, como tengo en un vaso de barro este tesoro: *Habemus Thesaurum in vas-*

Ad Corinth.
2. cap. 4. v. 7.

sis fictilibus, temblando estoy, de que à cada passo buelva à quebrarlo mi descuido. Si es toda tropiezos esta vida por la viciada propension de la naturaleza, como puedo vivir sin sobresalto, de que un bien me falte tan divino? Un temor es este, que llega tanto à oprimirme, que aun poseyendo con la gracia todo un centro de delicias, naufraga mi corazon en un mar de llanto, al considerar el horror de tanto riesgo.

4. Qué doctrina tan provechosa para condenar nuestras locas confianzas: solo sirve à David el logro feliz de su fortuna de aumentar en su pecho las congoxas: los vehementes deseos de conseguir la gracia los muda en perpetuos temores de perderla. O nobles ansias las de David, como acreditan de bienaventurado à tu dolor! *Beatus vir, qui semper est pavidus*. O negligente tibieza la de nuestros pechos, como califica de sospechoso à nuestro llanto! Feliz llama Salomòn en sus Proverbios, segun la exposicion de Bernardo, al que vive temeroso entre las luces de la gracia, al que vive aflustado entre los horrores de la culpa: *Time, cum arriserit gratia, time, cum abierit*: todo ha de ser temor con tal desgracia, y todo ha de ser temor con tanta dicha. Qué bien dixo ingenio-

Prov. c. 28. v.
14.

S. Bern. Ser.
14. *in Cant.*

so el Africano , que si saltan fuerzas para algunos males , tampoco ay aliento para algunos bienes : *Bonorum quorundam , sicut , & malorum intolerabilis magnitudo.* O insufrible mal el de la culpa ! O bien intolerable el de la gracia !

Tertul. lib. de patient. c. 1.

5 Has logrado , Catholico , la fortuna de encontrar esta dragma preciosa tan infelizmente perdida , y te paras à gozarla con necia seguridad , sin que te sobresalte el miedo de volverla à perder ? Pues yà no tienes , miserable , esse tesoro , porque te lo robò al instante tu descuido . De alhaja , que no se guarda con susto , no hace el corazon mucho aprecio : y estimar en poco prenda tan divina , es claro indicio , de que no se goza . Por esso al mirar la confianza tan necia de algunos , dice como assombrado Galfrido , que solo puede proceder de miseria , ò ignorancia tan fatua seguridad : *Tua , credo , securitas , aut de inopia , aut de ignorantia procedit.* quien tan seguro vive , ò yà no la tiene en la realidad : *Aut enim de est , quod possit auferri :* O presume allà necio en su aprehension , que no ay yà , quien pueda quitarle tanto bien : *Aut de esse iam putat , qui possit auferre.* Teme , pues , Catholico , quando te llegas à ver sin este miedo : *Time igitur ob hoc ipsum , quod te invenis non timentem :* teme , pues , de verte sin temor , y procura imitar los continuos sustos de David , que miraba siempre , como arriesgada , esta dicha , para que la guardasse cuidadosa su cautela .

Galfrid. in alleg. Tilm. ad hæc ver. Salom.

6 Què temblor tan dichoso , pues viene esta tarde compasivo esse Divino Dueño à fosegarlo . Bolvamos àcia el desierto los ojos de el discurso , para ver aquella esplendida mesa (symbolo expreso de la Eucharistia) que dis-

pone amorosa su providencia , para regalar , à los que amantes le siguen , para reparar el desmayo , que padecen. Que se sienten les manda : *Facite homines discumbere* : no quiere , que coman en pie sobresaltados , como al salir de Egipto los Hebreos : que se sienten , les manda , para comer : como los regalos de Dios son verdaderos , pueden lograrse con descanso ; pero como son imaginarios los de el mundo , no pueden gozarse con sosiego. De cinquenta en cinquenta , segun la relacion de San Lucas , se sientan los combidados à la mesa : *Facite illos discumbere per convivia quinquagenos* : numero , que significa , en sentir de el Maximo Doctor de la Iglesia , el doloroso quebranto de las culpas , *per quinquagenarij numeri penitentiam* , para darnos à entender con esta disposicion mysteriosa , que à quien le busca arrepentido , le pone Dios à su mesa muy de asiento ; y como oy viene buscandole David à vehementes impulsos de su dolor , por esso dispone este combite su fineza para dulce refrigerio de sus ansias.

7 Reparèmos bien en el sitio , que les señala su amor para descanso : sobre la verde hierba quiere , que descanse su fatiga : *Super viride fenum*. Pues , Señor , como pueden descansar sobre la verde hierba , si està representando la fragilidad humana ? *Omnis caro fenum*. Si es esta , la que trae tan aflustado à David , como puede servirle para descansar ? Porque movido de sus ruegos vengo à sossegarle este temor , haciendo , como explica San Paschasio con elegancia , haciendo benigna mi clemencia , que la misma fragilidad , que le trae tan afligido , le sirva esta tarde para su descanso : *Iubet re-*

S. Luc. c. 9. v.
14.

S. Geron. in
c. 14. Matth.

S. Mar. c. 6.
v. 39.
Isai. cap. 40.
v. 6.

S. Pasch. lib.
1. in Matth.

cumbere super fanum, ut supra quam calcaverunt carnem, sedeant. Cesse, pues, su congoxosa inquietud à vista de essa mesa celestial, à cuyo poder, como el Nacianceno enseña en pluma de el doctissimo Zelada, se consumen todas las afecciones viciosas: *Vis Eucharistica vitiosarum affectionum consumptrix*, haciendo, que restaure comiendo el hombre, lo que perdió comiendo desgraciadamente.

Zelau. in 1 ob.
c. 12. fol. 642

8 Sacuda David esse miedo, que le desmaya, à vista de essa Imagen prodigiosa, pues viene à recibir sus ahogos, para comunicarle amante sus consuelos: *Suscepit tristitiam meam*, exclama con ternura San Ambrosio, *ut mihi suam letitiam largiretur.* Sacuda esse temor, buelvo à decir, pues viene à quitarle su piedad, como pondera la agudeza de el Chrysologo, lo que tiene de pecado, muerte, trabajo, y dolor: pues viene à quitarle, lo que tiene de tierra, para que sus pesados afectos no le opriman: *Ut in eo, quod peccati, quod mortis, quod laboris, quod terra est, nihil relinquat.* Dilate David su angustiado corazon, pues viene, como dice la eloquencia de Milan, à llenar los vacios, que dexò en el mundo la tragica ruyna de el original delito: *Vacuus erat totus hic mundus: nos Ada illius ruina vacuavit omnino:* todo lo deshizo, todo lo arruynò aquella desgracia de el primer Adan; pero oy lo restaura todo, todo lo llena nuestro Dios, al morir humillado en essa Cruz: *Se ille exinanivit, ut nos repleret.* Respire, pues, de su fatal ahogo à vista de esse Dueño soberano, que viene esta tarde, atraido de sus quejas, à tomar possession de la Corona, que no quiso admitir esta mañana: *Fugit in montem:*

Si Ambr. lib.
10. in Lucam

Chrysol. Ser.
148.

S. Ambr. in
Ps. 118.

Pf. 109. v. 6.

à juzgar se pone , como Supremo Rey , en este Magestuoso Tribunal : *Iudicabit in nationibus*, para reparar las quiebras de la primera culpa, *implebit ruinas*, para llenar de abundantes consuelos à la tierra.

*Vide Cornel.
Alap. sup. c.
22. Ioan.*

9 Así explican este juicio muchos Expositores Sagrados , segun la erudicion de Cornelio : *Multi accipiunt iudicium pro opressi liberatione* : propria construccion de esta palabra en el mysterioso lenguaje de la Escritura : que en este sentido dice David , que hará Dios el juicio de los pobres , sacandolos de la barbara esclavitud , que los oprime : *Faciet Dominus iudicium in opis , & vindictam pauperum*. Dos cosas executa

Pf. 139. v. 13

tiernamente enamorada essa Crucificada Inocencia , llenar al mundo de consuelos , librandolo de la opresion de un tyrano , y despojar afrentosamente al tyrano , que dexò tan vacio à todo el mundo : *Nunc iudicium est mundi : nunc princeps huius mundi eijcietur foras*.

*S. Jua. c. 12.
v. 31.*

primero pone Juan el juicio , que consuela , y señala despues la expulsion de la tyrania : parece al primer aspecto , que debia ser la graduacion al contrario ; porque mal puede introducirse el alivio , sin quitar primero la causa de el ahogo. Ea , no enmendemos esto tan divino : con una misma accion consuela al mundo , y excluye de su jurisdiccion al Demonio ; pero contemplando Juan el primor de su carño , antepone esta accion , como consuelo de el mundo , à si misma , como despojo de el infierno ; porque triumphar de el abyssmo es argumento de su poder , consolar al mundo insignia de su amor , y mas estima su piedad en essa Cruz servir à un mundo de

de consuelo , que la gloriosa expresion de So-
berano. Nombre primero Juan , dice Chris-
to , el remedio de su tristeza , y ponga des-
pues el caracter de mi Soberania ; porque no
aprecia tanto mi amor ahuyentar el poder de
las sombras con mi luz , como remediar al
mundo sus congoxas con los favorables
consuelos de mi gracia *AVE*

MARIA.



Ecce



Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me Mater mea. Psal. 50.

10 **E**straño memorial el de David! Tan turbado le tiene su dolor, que alegra, como inadvertido, para el feliz despacho de sus ruegos lo mismo, que à la Deidad provoca al severo rigor de su justicia. Mirad, Señor, le dice, que fui concebido entre malades: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum*; y si està reservado à vuestro infinito poder conservar libre de manchas, al que fue concebido entre la contagiosa lepra de la culpa: *Quis potest facere mundum de immundo conceptum semine? Nonne tu, qui solus es?* que he de hacer, sino acordaros este contagio original, para que remedieis generosamente compasivo la torpe fealdad de sus efectos? Mirad, que salí à este mundo, como vendido, à la dura esclavitud de el pecado: *Ego autem carnalis sum*, exclama entre gemidos el Apostol, *venundatus sub peccato*: à cuyo tyrano imperio ha quedado tan confusa la razon, ha quedado tan ciega la voluntad, que es casi todo ignorancias mi discurso, casi toda mi voluntad precipicios. Tanta infelicidad os acuerdo, para que se enternezca, Señor, vuestra clemencia à vista de tan lamentable desgracia. Mirad, que tengo como heredadas unas inclinaciones tan perversas, que aun teniendo libertad para oprimirlas, me obligan,

fin

Job. c. 14. v. 4

*Ad Rom. c. 7.
v. 14.*

En saber como , me obligan à obrar , lo que no quiero : *Non enim , quod volo , sed quod odi , illud ago* : infeliz albedrío , que debiendo sujetarlas como Dueño , se dexa arrastrar à violencias de su impulso ! Estas son , Dios mio , estas son las miserias , que he heredado : muevaos à compasión tanta desdicha , para que disimuleis lo enorme de mis culpas.

Vbi sup. v. 14

II Què mucho me aya sumergido en el proceloso mar de mis pecados , si sali naufragando lo entre sus olas , si naci como aborto infeliz de sus espumas : *Quos naufragos in hanc vitam* , que dixo el Milanés con elegancia , *quidam natura fluctus expuerit* ! Què mucho aya fracasado lo la ligera nave de mi espíritu , si la hizo baxar hasta lo profundo la grave pesadumbre de el cuerpo ! Què hombre soy tan miserable : quien me librará de el cuerpo de esta muerte : *Infelix homo , quis me liberabit de corpore mortis huius* ? O Señor , ò quitadme tanto peso , ò alargad para detenerme vuestra mano . Què mucho peligro , que se quiebre un vaso tan fragil en la borrascosa inquietud de tanto golfo , si dà en un escollo à cada passo ! Què mucho se vaya à pique un corazon tan debil , si continuamente lo combaten el fluxo , y refluxo de las pasiones ! Si me he resistido à la ola de la avaricia , la ola de la sensualidad se conjura : *Si avaritia prostrata est* , dice San Cypriano , *exurgit libido* : si se ha deshecho la ola de la sensualidad , se levanta la ola de la ambicion : *Si libido compressa est , succedit ambitio* : si se ha vencido esta ola , se comueve impaciente la ira , altiva se encrespa la soberbia , se inquieta desatemplada la gula ; y en fin traydora se amotina la embidia . Al combate , pues , de una con-

S. Ambros. in Orat. de Obitu Theodosij :

Ad Rom. ubi sup. v. 24.

S. Cypr. Serm. 4. de mortalit

juracion tan poderosa , què mucho llegue à
rendirse mi flaqueza?

§. I.

12. **E**stas son las razones, que alega David esta tarde , disculpando al pa-
recer sus excesos , como efectos nacidos de el
primer pecado : bien se conoce su fatal heren-
cia en las mismas disculpas , que publica. Con
estas escusas minorar quiere su delito , porque
este se disminuye, en sentir de Casiodoro, quan-
do nace de un sugeto , que tiene su origen in-
festado : *Minuitur invidia peccati, si à radice pec-*
cator est: con estas escusas , buelvo à decir, ha-
cer quiere propicia à la Deidad ; pero què me-
dio elige tan distante para alcanzar David , lo
que pretende. Si quiere conseguir tanto favor,
como acuerda su antigua ingratitud ? E esso , en-
vez de templar su enojo , mas puede servir pa-
ra avivarlo : disculpar quiere un delito , y
acuerda muchos , dice Casiodoro : *De uno ar-*
guirur , & omnia confitetur. Què es esto ? Tira à
disminuirlo , ò tira à agravar su pecado ? Dis-
minuirlo quiere , pues lo escusa ; pero al mis-
mo passo lo agrava , porque vâ poniendo una
malicia sobre otra : *Omnia confitetur*. Pretende
con esto disculparse , para que se mueva Dios
à piedad , ò quiere , que se encienda mas su fu-
ror ? Irritar quiere su justicia , pues pone mas
abultada la ofensa ; pero no , enternecer quie-
re su amoroso pecho con la nativa fragilidad,
que ha heredado : *Ecce enim in iniquitatibus con-*
ceptus sum. Confieffo , Señor , la gravedad de
mis culpas ; pero mitad lo fragil de mi natura-
le.

Casiod. in Ps.
30. in Gloss.

Ubi supra.

leza : si mirais solo à la culpa , no podràn con- tenerse vuestras iras ; pero si mirais à la fragili- dad de este barro , templareis, Dios mio, vues- tro enojo.

13 Que vuestra misma hechura conspire contra vos tan atrevida , provocar es vuestra venganza ; pero que tan fragil barro se quie- bre , bien lo pueden disimular vuestras pieda- des ! Que se conjure contra vos tan debil crea- tura , es insufrible ofiada ! Pero essa misma de- bilidad os obliga , Dios mio , à compasion. Al balsamico arbol dèspidiendo aromas se compa- ra la encarnada sabiduria , porque distilò el balfamo oloroso de su sangre para universal medicina de los hombres : *Sicut balsamum aro- matizans odorem dedi* ; pero es muy digno de re- paro , que para destilar un licor tan precioso , no lo han de herir con hierro , sino con una punta de vidrio : como sentido de el agravio niega à la dureza de el hierro su medicinal li- cor ; mas si la fragilidad de un vidrio hace la herida , empieza luego à destilar su fragancia. No atendais , pues , al hierro de mis culpas , que se detendrà , Señor , vuestra clemencia : mirad , que es un vidrio , quien os hierre , para que de- xeis correr vuestras piedades.

14 Que naciendo el hombre con tanta in- clinacion à lo malo , se dexe llevar de su ape- tito , deslíz es para perdonado ; pero que haga con su negligencia , que haga su inclinacion mas poderosa , sin querer reprimirla cuydado- so , no merece perdon tanto descuydo ! Por es- so al vèr tan maligna inclinacion , se mueve à castigarnos la Deidad : y por esso tambien al verla se muestra su piedad enternecida. Des- truirè al hombre , dice Dios , porque està in-

Ecclesiast. c. 24. v. 20.

Vide Cornel. Alapid. super hunc locum.

Gen. 6. v. 7.

Ibi. c. 8. v. 21

clinado al mal: *Delebo, inquit, hominem*: justo enojo; pero noten, como clama despues arre-
pentido, no anegarè mas al mundo: *Nequaquam ultra maledicam*; porque todos los sentidos,
y pensamientos de el hombre està inclinados
à maldades: *Sensus enim, & cogitatio humani cor-
dis ad malum prona sunt.* Què es esto mi Dios,
porque està propenso al mal, le perdonas, y
por esta misma propension le castigas? Si, dice
el Señor: què he de hacer, sino perdonarle;
al vèr la tyrana inclinacion, que le impele?
Què he de hacer, sino destruirle, al vèr, que
se dexa llevar de su corriente, sin querer cortar
lo precipitado de su curso à industriosos esfuer-
zos de sus brazos?

3. Ciril. Alex.
Lib. 2. in Lev.

15 No te quexes, pues; Catolico, no re-
quexes, dice San Cirilo, de la grave pesadum-
bre de el cuerpo: *Nolite conqueri de infirmitate
carnis*: tu la haces mas poderosa, tu la haces
con las armas, que la dàs, mas pesada: *Tu illam
adversus spiritum armas, & potentem facis.* Si tu
aumentas con la destemplanza, si la añades
mas peso con la gula: *Eam carnibus satias, vino
nimis incundas*: si la entorpeces mas con regalos,
si la aplicas nuevo incentivo à los vicios: *Omni
mollitie palpas, & ad illecebras nutris*, mal puedes
disculparte, Catolico, con la molesta carga
de tu cuerpo! Que al continuo assalto de las
passiones se depriman tal vez la nobleza de el
espíritu, ni puede la razon estrañarlo, ni acier-
ta à vista de tan villana opresion à mostrarse
enojada la Deidad; pero que olvidando la ex-
celencia de su sèr, quiera sujetarse à tan vil
esclavitud, que debiendo mandarlas con impe-
rio, no procure avassallar la insolencia de su
orgullo, no quiera tratarlas como à esclavas,
no

no es para disimulada esta baxeza ! Miren, pues, en las mismas escusas, que David propone, disminuidas, y agravadas sus maldades. Que se desmorone un edificio de tierra, en su misma fragilidad tiene disculpa; pero que no se acuerde el hombre, que es de barro, para prevenir los riesgos cauteloso; mal puede disculparse tanto olvido!

16 Por esso altamente inspirado el Profeta acuerda en su memorial, para comun enseñanza, las miserias, en que fue concebido, la propension, que heredò para lo malo: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum*; acordaos, Dios mio, para perdonarme de la miserable desgracia de mi origen: acordaos, que naci con unas inclinaciones tan torcidas, que me vãn despeñando àcia la culpa: mirad las desdichas, que heredè, para que se incline, Señor, vuestra piedad: que yo tambien tendrè muy presente desde oy la fragilidad de mi naturaleza, para ir cautelando su ruyna: que yo tambien me acordarè para reprimirla de la tyrana propension, que me arrastra: que yo tambien me acordarè de el motin tan formidable, que sediciosas levantan mis pasiones, para hacer, que como vassallas me obedezcan, para ponerlas como rebeldes à mis plantas. Sirvan alguna vez de remedio, de quantas han sido instrumento para el daño: de quantas veces nos ha sepultado la impaciencia de sus olas, sirvan alguna vez de elevarnos à la Esphera, formando de las mismas pasiones, como aconseja Agustinò, una escala para ir subiendo à los Cielos. Propuesta parece muy estraña: *Quomodo per passiones nostras?* Pues no se admiren, dice la Aguila de los Doctores: procuremos

S. Agust. Ser.
3. de Ascens.
7. 176. de
Temp.

mos pisar su orgullo , procuremos tenerlas siempre debaxo , y la misma tempestad , que embravecidas levantan , nos irá acercando à las Estrellas: *Elevabunt nos , si fuerint infra nos*: pisemos desengañados los vicios , y nos serviràn de escala para el Cielo : *De vitijs nostris scalam nobis facimus , si vitia ipsa calcamus*. Ea, pues, Catholico , à pisar con gallarda resolucion tus passiones, sino quieres anegarte en sus corrientes. Mas què digo ! aun temo , que pisadas , ha de infestarnos su ponzoña. O mi Dios , si aun parece arriesgado el remedio ; como seràn los peligros!

§. II.

17 **Q**Uè bien dibujado se mira tanto riesgo en aquella carroza de Salomòn , que mandò fabricar de la madera mas preciosa de el Libano , para lustroso aparato de su grandeza , para magestuosa ostentacion de su pompa : *Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani* : eran de plata sus columnas , labradas con exquisitos primores à prolijos afanes de el arte : *Columnas eius fecit argenteas*. su reclinatorio de el oro mas subido para arrebatado embeleso de los ojos : *Reclinatorium aureum*: su ascenso de purpura , para hacerla mas vistosa con el noble ardor de su llama : *Ascensum purpureum*; y en fin servian de lucido adorno al pavimento unas piedras , en cuya preciosidad se miraba esculpido lo fino de su amor : *Media charitate constravit*, ò segun la version Hebrea, *constravit lapidibus amoris*: hermosa carroza, no tanto por el brillante resplandor, con que luce , como por

Cant. c. 3. v.
9. y 10.

Vers Hebrea.

por los rayos de doctrina, que esparce en lo infimo pone los Idolos de su amor, no los coloca en el sitio mas elevado; porque esso fuera ponerlos para veneracion en el Trono: en el lugar los pone mas infimo, porque quiere pisarlos con desprecio; pues si ha de poner esos Idolos de su amor à sus plantas, con razon fabrica un carro triumphal para su gloria.

18 Què documento tan admirable! Lo que se pone debaxo de los pies, no puede verse, lo que està en la parte superior, puede mirarse; pues ponga debaxo de sus pies esos Idolos, para que no puedan sus ojos registrarlos. Solo lo que se pisa, buelve à verse, quando tropiezan los pies; pues señal es de que tropiezas, si quieres ver essa passion, que te arrastra. Estando en la parte inferior, no podia subirse à la elevacion de el Trono, sin pisar primero esos Idolos: *purpureo es el ascenso, ascensum purpureum*, porque es un martyrio el pisarlos; pero ferà impossible subir, sino pones sobre tus pasiones el pie; porque solo como pisadas te pueden sublimar à tanta altura: *Elevabunt nos, si fuerint infra nos*. A hollar, pues, Catholico, à pisar con generoso denuedo essa propension, que te impele, si quieres sentarte, como Rey, en una carroza tan lucida, que de incorruptibles cedros se forma, lo argentado de la castidad la hermosea, y el oro de las virtudes la ilustra: sangrienta es la subida, porque cuesta mucho pisar, lo que se aprecia; pero razon será, por sentarte en un Trono tan Divino, que todo lo pises con desprecio.

19 Esta es la doctrina, que nos dexò Salomòn estampada en su carroza, digna de esculpirse en la incorrupcion de el cedro, digna de

de gravarse en laminas de oro. Saludable documento; pero aun no sè, si basta para tanto daño: para pisar solo essas Imagenes de su amor, las puso en su carro triumphal: *Medium constravit lapidibus amoris*: solo para tratarlas con desprecio, las puso à sus pies el Sabio. Pero, ò fragilidad de el humano corazon! O tyrano poder de las pasiones, que aun quieren salir triumphantes, estando como vencidas à los pies! Si aun pisadas vencen, quien se librará de sus trayciones! Postradas yacian à los pies de Salomón, y aun vencidas llegaron à triumphar: què arbitrio tan arriesgado, para conseguir la gloria de el triumpho, ponerlas, ni aun para pisarlas, en su Trono: mas seguro cantàra la victòria, si ni aun tocarlas quisiera con su planta. Por esso quizà mal satisfecho con esta medicina gravò tambien en el pavimento unas palomas: entre los incendios, que dibuja, de el amor, pinta tambien, como Cornelio aliciona, el candor nevado de sus plumas: *Pavimentum stratum erat effigie columbarum, ignis, & flammarum*: muy estraña parece la pintura: para què fin esculpe su candidèz hermosa entre la activa fogaosidad de essas llamas? Para que imite en lo veloz à esta ave, quien se quiera librar de sus ardores. Es la paloma symbolo de la velocidad: representa el fuego lo abrasado de el amor; pues discreta traza: junte à esse fuego las alas de la paloma, para darnos à entender, que solo podrá escaparse de los incendios de amor, quien tome alas de paloma para huir.

Vide Corn. in
Cant. fol. 156

20 Dos remedios aplica, como sabio, ò pisar el amor con desprecio, ò retirarse de sus llamas bolando: el primero, no usado con la

discrecion, que se debe, es peligroso, el segundo es un remedio acertado: para pisarlo lo pone Salomón en su Trono: qué riesgo tan notable! pues quando lo pisa mas, mas lo introduce. Qué importa, quiera ponerlo debaxo de suspies? Siendo un incendio tan activo, aun pisado, abrasará suspies con tanto fuego; pues retiralos, Catholico, à toda prisa, sino quieres, que sus llamas te consuman: no lleguen, ni aun por desprecio, no lleguen tus plantas à tocarlo, haciendo con prudente cautela, lo que obraban los Azocios con supersticiosa ignorancia. A su Templo llevan la arca de la verdadera Deidad, para ponerla al lado de su mentido Dagon; pero no pudiendo sufrir ver igualado en los cultos, à quien solo merecia desprecios, lo arrojò como impaciente de el Trono: *Ecce Dagon pronus iacebat in terra*: buelve à levantarlo su ofiada; pero lo buelve à arrojar tan enojada, que lo hallaron destrozado en el umbral mismo de el Templo: *Caput Dagon, & dua palma manuum eius abscisse erant super limen*: no basta. que estèn caydos los Idolos de el corazon, forzoso es deshacerlos, para que no puedan bolverse a levantar.

Lib. I. Reg. c. 4
5. v. 3.

V. 41

21. A la puerta de el Templo cayò: por cuyo motivo, como el Sagrado Texto nos dice, pasan saltando sus umbrales, sin atreverse à pisar su respeto, donde vieron à su Dios tan vergonzosamente postrado: *Propter hanc causam non calcant, qui ingrediuntur templum eius, super limen*: No se atreven à poner el pie, donde estuvo caydo su Dagon: fue supersticioso delirio, pero alto documento para nosotros. Era la Estatua de Dagon un Simulacro de Venus; así lo sienten gravísimos Autores, que

Vbi supra.

Villar rom. 1.
Tautb. 6. Di-
das. 9. y 1. 2.
Tautb. 4. Di-
das. 5.

pueden verse con difusa erudicion en el ingenioso Villarroel; y lugar, que han ocupado sus trayciones, se debe mirar con tal asombro, que ni aun poner el pie para pisarlo. Qué batalla tan peligrosa! Si aun no deben tocarse para hollarlas, como podrá vencerse el tumulto, que levantan las pasiones? Quien se mantendrá constante entre sus olas, si aun llegan à triumphar, como pisadas?

Apocali. c. 5.
v. 1.

V. 2.

22 Por grande pondera Juan aquel prodigio, que viò como pasmado en el Cielo: *Vidi aliud signum in Cælo magnum, & mirabile*: que maravilla será esta tan estraña, que aun causa admiracion en la Esphera? Qué ha de ser, dice Juan, unos hombres estoy viendo, que se mantienen firmes sobre un mar de vidrio, que está respirando incendios: *Mare vitreum, mistum igne, & eos, qui vicerunt, stantes super mare*: Allà en la Esphera, nos dice, que divisa esta señal, *in Cælo*; ò porque es un espectáculo tan gustoso para Dios ver estribada en la misma fragilidad tanta firmeza, que quiere poner en el Trono de su Gloria un dibujo de esta maravilla: O qué sè yo, si afirma Juan, que lo ve en el Cielo, porque tira yà gajes de glorioso, quien sabe executar tanto milagro. Sustentarse inmóviles sobre un mar de vidrio, sin que lo quiebre el cuerpo con su pesadumbre, es una señal muy admirable: *Signum magnum, & mirabile*! Qué pisen seguramente confiados sobre un mar tan encendido, sin que los abraze la inquieta fogosidad de sus olas, es un prodigio, que espanta!

23 Un mar de vidrio, mezclado con fuego, es el corazon humano: de vidrio es por lo fragil, y un mar tan tempestuoso, que conti-

nuamente padece un ardiente fluxo de passio-
nes: y quieres sobre un cimiento tan debil,
quieres fixar tu pie sin deslíz? Bien puede ser
pero mira, que es un portento singular: *Signum magnum, & mirabile!* Pisar quieres sin quemarte, pisar quieres sin quebrarlo tan fogoso
delicado vidrio? Bien puede ser, que lo configas; pero mira, que es una maravilla, que
asombra: *Signum manum, & mirabile!* Hollar
quieres la procelosa inquietud de tu corazon,
sin que te llegues desgraciadamente à sumergir?
Bien puede ser, que logres tanta dicha; pero un
milagro será, fino te anegas: *Signum magnum, & mirabile!* Pisar quieres sin hundirte
la inconstancia de tus afectos? Firme te quieres
ver sobre un golfo tan alterado? Pues mira,
que essa señal se ve en la Esphera, *in Caelo*,
no se, si encontraràs en el mundo essa fortuna.

S. III.

23 **M**AS si quieres usar de este remedio,
si tienes alientos para tanto, alto à navegar el inquieto mar de tus
passiones, à pisar su orgullo dominante: tienda
animosa tu confianza las velas para reprimir la
impaciente alteracion de sus olas: arroja
te alentado à valientes impulsos de el amor, que
à este, como canta Vanio, no le affusta la
embavecida altivez de sus borrascas; porque
le sirve su aljava de navio, y su ligero arco de
remo;

Otho. *Venio*
apud Villar.
1.7. Tancbol.
fol. 620.

Qui infidi spernit caca pericla maris.
Pro rate, cui pharetra est, pro remo, cui levis arcus:
Ut portum obineat, quidlibet audet amor.

Fiado, pues, en la ancora de la esperanza, en la vetera nave de el amor, empieza à sulcar animoso el alterado mar de tu pecho: imita la ardiente fineza de el Apostol, que con las vivas ansias de acercarse à Christo se arrojò, sin reparar en los riesgos de su vida, al encrespado furor de las espumas. Pisando viene el conturbado bullicio de las aguas. O asombro! Rompiendo viene naturales fueros: ò su cuerpo ha dexado el peso, que lo agrava, ò se han quedado como pasmadas las olas al ver el indecible valor, con que las pisa.

25 Antes de arrojarse querian servirle de Sepulcro, y yà le sirven como pisadas de Tro-
 no. Mas què miro! Un recio uracan se levanta, como embidiando à Pedro tanta gloria, y se mostrò al verlo tan cobarde, que empezó al instante à sumergirse: *Videns ventum validum: cum capisset mergi.* Què desgracia! Quien podrá assegurarle en su fortuna, si basta un soplo para deshacerla! Què es esto, repara como admirado el Chrysostomo: *Petrus, quod maius est, superans, turbatur à venti impulsu!* No teme pisar San Pedro las inchadas olas de el golfo: no teme, atropellando leyes de naturaleza, andar sobre la inconstancia de las aguas, y un furioso viento le turba? Quien sabe vencer el formidable horror de una tempestad, à la ligereza de un soplo se dexa sumergir? No lo estra-
 ñen, porque muchas veces sucede esto en el camino de la virtud, dice Novarino: *Ita plerumque accidit:* que haviendo vencido los ma-
 yores

S. Math, c. 14

Chrysost. in
eate aurea.

Novar. in c.
14. Matib.
fol. 192.

yores estorvos, una cosa ligera suele servirnos de embarazo.

26 Victorioso pisa el insolente furor de las espumas; pero al primer embate de el viento empieza à clamar como vencido: *Videns ventum validum, clamavit*: mantenerse firme sobre las olas de el mar es vencer felizmente las tentaciones, que estàn representadas en la salobre amargura de sus corrientes: esse ayre, que se levanta, es la vanidad, que ocasiona la victoria; pues por esso teme Pedro al ver un viento tan furioso: no le affusta el impetuoso golpe de las aguas, pues las tiene à sus pies como vencidas; pero al verse combatido de el ayre, empieza desde luego à affigirse. Què importa, dice, pise mi valor como triumphante las turbulentas aguas de las passiones, si quando mas ufano las piso, me hallo vencedor, y vencido à un mismo tiempo; por què levantan como pisadas essas olas un ayre de vanidad, que me sepulta? Peso tiene el ayre, dice Job: *Fecit ventis pondus*: y no, no anega al Apostol la gravedad de su cuerpo, solo le hace baxar à lo profundo el ayre de la vanidad con su peso: no se viera affustado con tan imminente riesgo de hundirse, si embuelto con las olas huviera pisado el ayre.

27 Al verse combatido de el viento, empieza à naufragar congoxado: *Videns ventum validum*. Pues el ayre se pone à mirar? Eppo es apartar la vista de el Señor; pues què mucho peligro, dice el Veronense, si quando mas fervoroso busca à Christo, tuerce àcia otra parte los ojos: *Respexit ventum: avertit oculos Magistro*: sino tiene fixa su atencion en lo Divino, no es mucho, que el ayre de la vanidad

Job, c. 28, vbi
252

Novar. ubi
supr.

S. Max. citat.
à Novar. ubi
supr.

dad le eche à fondo. Caminaba sobre las aguas; no tanto con los pies de el cuerpo, dice San Maximo, como à ligeros buelos de el amor: *Ambulavit in mari Petrus magis dilectione, quam pedibus*; pero no miraba, donde ponía el pie: *Non videbat, ubi pedum vestigia ponent*: miraba solo, donde fixaba sus huellas la caridad: *Videbat autem, ubi figeret vestigium charitatis*: no piensa, en que està hollando la inconstancia de las olas, la impetuosa corriente de las aguas: *Non cogitat labentes aquas, non fluentia currentia*: solo pone en Christo su atencion, sin acordarse de los peligros de el mar: *Dum Christum respicit, non respicit elementum*. Seguro pisa el alterado golfo, quando solo piensa en acercarse à Christo; pero apenas ve, que un ayre le combate: apenas se acuerda, que las pisa, quando empieza à hundirse, quando empiezan las olas à vencerle. Terrible lid sin duda, pues aun la memoria ofende de pisarlas!

S. Agust. Serm.
14. de verb.
Domin.

28 En esta tempestad de Pedro mira San Agustín retratado el proceloso golfo de el mundo: la furia de los vientos lo altera, y continuas borrascas lo perturban: *Attendite sculum, quasi mare: Ventus validus, & magna tempestas*: cada uno padece la horrible tempestad de sus pasiones: *Unicuique sua cupiditas tempestas est*: si quieres llegarte à Dios, caminas sobre las olas de el mar, pones sobre tus pasiones el pie: *Amas Deum? Ambulas super mare, sub pedibus tuis est timor saeculi*; pero cuidado, que no mires, lo que pisas, que no te acuerdes, en donde pones tus plantas: *Non cogites labentes aquas, non fluentia currentia*; que llegaràn à anegarte sus espumas, si las quieres mirar

far como pisadas. Así debes pisar prudente la fluctuosa inquietud de tus pasiones: así debes pisar, Catholico, el engañoso pielago de el mundo, si quieres mantenerte sin peligro: triumphante lo pisa Pedro, quando aun no piensa en el, como pisado: *Non cogitat labentes aquas*; pero apenas se acuerda, de que està hollando las aguas, quando empieza à zozobrar entre sus olas; y se huviera infelizmente sumergido, à no detenerle Christo con su mano.

29 Arduo empeño, que olvide el hombre, lo que està pisando! Pues si te parece difícil esta empresa, alto à tomar las alas de paloma: *Pavimentum stratum erat effigie columbarum*: huye bolando, si quieres vencer la turbada inquietud de tus afectos: toma essas alas, que te dan, no te lamente despues con el Propheta, si pierdes tan buena ocaion para la fuga: *Perijt fuga à me*: imita à aquella prodigiosa muger, que para esso la puso el Cielo por señal, ò como dicen algunos por vanderá, para que todos sigamos su milicia: *Signum magnum, vexillum*. Sigue, pues, los buelos de esta portentosa muger, que presentandola batalla el infernal Dragon, se vistió de plumas para huir: *Data sunt mulieri ala due: fugit in solitudinem*. Pero qué fuga es esta tan estraña! Si tanto resplandor de perfecciones la ilustra, que el Sol la sirve de gala, de brillante diadema las Estrellas? Si tiene à sus plantas la Luna, en cuyas mudanzas se symbolizan los inconstantes bienes de la tierra? Si pisa, pues, el mundo tan gloriosa, para qué es una fuga tan arrebatada? Porque no basta pisarlo, es menester huir para vencerlo.

Psal. 14. v. 5.

*Apocali. c. 12.
vide Virga
hic.*

30 Huye, pues, Catholico, si quieres con-

*Sen. in Præf.
ad lib. quæsi
natur.*

*S. Amb. lib. de
fide Resurr.*

*Cant. c. i. v.
14.*

seguir la corona de el triumpho: y si nada aprovecha esta fuga, como notò la discrecion de Seneca, sino huyes tambien de essas passiones, que te arrastran: *Multa fugisti, te non: nihil consequutus es*, huye à toda prisa de ti mismo, huye, como dice San Ambrosio, huye à toda prisa de tu cuerpo, si ansioso quieres acercarte à Christo: *Ergo peregrinemur à corpore, ne peregrinemur à Christo*: huye bolando de esta fuerte, y saldràs victorioso de el combate. Pero adonde podrè huir, que me vea libre de esta batalla interior? Donde podrè acogerme, que estè seguro de el sedicioso motin de mis passiones? Donde has de ir, Catholico, donde has de ir con alas de paloma, sino à nidar en las roturas de esta piedra: *Columba mea in foraminibus petrae*: donde puede refugiarse tu congoxa, sino en la amorosa concavidad de essas llagas. Entrate, pues, confiado por essos portillos de su amor: entra, que si estàs afligido, ay encontraràs el consuelo: entra, que si eres pecador, ay encontraràs la piedad: si estàs postrado con el peso de tus culpas, entra, que ay encontraràs para levantarte la gracia: si quieres sanar de tus dolencias, entra, que ay encontraràs la medicina: si necessita de socorro tu fragilidad, entra, que ay encontraràs la virtud: entra, que ay encontraràs, quanto soliciten tus ansias.

31 Pero como puedo acogerme à essas heridas, si cada instante las estoy renovando con mis culpas! Como ha de admitirme en el sagrario de su pecho, si le tengo tan alevosamente ofendido! Assl lo confieso, mi Dios, pero mirad las dos fuentes, en que se desatan mis ojos por tan repetidos agravios. Mirad, como se resuelve mi corazon en lagrimas por tan enor-

enormes reiteradas ofensas. Peque, Dios mio; pero mirad mi dolor, y trabajo, para que perdoneis piadoso mis delitos: Peque, Señor; pero no permitais, que me sepulte en el profundo mar de mis maldades: Peque, Señor; pero no permitais, Dios mio, que me pierda desgraciado à vuestros ojos: no permitais, Señor, que à vista de vuestra luz reyne en mi corazon la ceguedad. Sacadme, Dios mio, de la funesta lobreguez de ofenderos à la claridad hermosa de amaros; y puesteneis bien conocida mi fragilidad, ayudadme, para que no vuelva à ofenderos mi ingratitud: pues teneis bien conocida mi ignorancia, ilustradme con un rayo de vuestra sabiduria: pues teneis bien conocidas mis dolencias, curadlas con el oleo de vuestra gran misericordia: puesteneis bien conocida mi flaqueza, fortalecedme, Señor, con el auxilio eficaz de vuestra gracia, para subir à gozaros por una eternidad en la Gloria.

Amen.





S E R M O N
 DECIMOQUINTO
 DE MISERERE,
 PARA EL DOMINGO
 DE P A S S I O N ,
 P R E D I C A D O
 EN NUESTRA CASA DE EL
 Espiritu Santo de Madrid, à la Milagrosa
 Imagen de el Santissimo Christo
 de el Consuelo.

*Benigne fac Domine in bona voluntate tua
 Sion: ut ædificentur muri Hierusalem.
 Psalm. 50. v. 20.*

*Tulerunt ergo lapides, ut iacerent in eum.
 Caro mea vere est cibus, & sanguis
 meus verè est potus. S. Ioan. c. 6. y 8.*

QUè es esto, mi Dios! Huyendo
 esta mañana de el Templo, se
 buelve esta tarde tu cariño?
 Tantos milagrosos velos esta
 mañana para libraros de los
 villanos golpes de la embidia:

Iesus autem abscondit se, & exiit de Templo, y

yà los corre esta tarde vuestro amor ; para que execute todos sus rigores la crueldad ? Mas què corrida su fineza de haverse escondido , como medrosa , al infame impulso de la alevosia , quiere esta tarde descubrir su cuerpo , para que dispare todas sus flechas el enojo ? Pero què digo ! No viene , sino à bolver por su honor , al ostentarse clavado en essa Cruz ; que si esta mañana sirvieron unas piedras para vil instrumento de su injuria : *Tulerunt ergo lapides , ut iacerent in eum* , las mismas piedras han de bolver esta tarde por su honra : que no , no fue casualidad , dice Zelada , sino mysteriosa disposicion de la Esphera , que hiciessen las piedras tanto estruendo , al morir nuestro Dueño en el Calvario.

2 Desmintiendo su indocilidad , se rasgan las piedras de dolor : *Petra scissa sunt* : alta providencia ! Quiebrense esta tarde à golpes de sentimientos , si esta mañana concurrieron como insensibles al insulto. Para infamar à Christo se valen de las piedras los Hebreos : *Contra Christum Hebræa rabie lapides immanissime saviunt* ; pues vengan las mismas piedras para compensacion de la injuria à militar esta tarde en su defensa : *Ergo iidem lapides Iesuana gloria augustius militent* : à la escandalosa comocion de su dureza ocultò , como aflustado , su hermosura : *Abcondit se* : al vèr demostracion tan villana , escondiò su rostro de verguenza ; pero esta tarde buelve à descubrirlo , que si antes confundian las piedras con sus ecos , yà celebran ruidosas sus aplausos.

S. Math. cap. 27.

Zelad. Electa Sacra, fol. 65

3 De el Templo se sale Christo à vista de tan insolente temerario arrojo : *Exiit de Templo* : su misma piedad le obliga à huir ; bien po-

Hugo bic.

dia quitarles repentinamente el aliento al poderoso espíritu de sus labios, y hacer, que sirviessen para losas de sus Sepulcros las piedras, que arrancaron de el pavimento; pero quiso mas, dice Hugo, mostrar lo grande de su paciencia en sufrirlos, que la autoridad de su poder en castigarlos: *Commendanda erat patientia, non exercenda potentia*. No acierta à castigar, porque solo ha venido su amor à padecer; pero què pena mas terrible, pues ausentandose su luz, todo es horrores! De el Templo se retira fugitivo: si les priva ayrado de su vista, bien castigada queda su insolencia! No huye, porque teme: por no mirarlos se esconde; pues si aparta por no verlos su rostro, què castigo mayor à tanto exceso!

4 Huyendo se vâ de su infiel conjuracion: O assombro, que baste para abrigar delinquentes un Templo, y que no baste para defender su inocencia lo Sagrado! A Catholicos! Cada pensamiento iniquo, cada culpa mortal, que cometemos, piedra es, que alevos disparamos: cuydado, pues, como estamos en el Templo, no le obliguen à huir nuestros delirios. Para resguardar su vida se sale disimulado de la Iglesia: en otra ocasion (siendo menor el delito) los arrojò irritado de el Templo; pero ahora huye el Señor, como medroso. Què ha de hacer, si yâ el odio lo empieza à desolar! Las piedras arranca su furor: execrable ofensa, que quieran hacer complices de su alevosia a los mismos materiales de su casa! Què barbaridad tan enorme, empezar à destruir la Casa de un Dios para vengarse! O necios, si arruynais el archivo de sus clemencias, adonde apelaràn vuestras culpas? Las losas desquician de el pa-
vi-

vimento ; luego tira su ossadia à destruirlo. Pues, què ha de hacer, sino huir : què ha de hacer, sino esconderse, por no ver tanto estrago en la casa de su Padre?

5 Huya en hora buena ; pero buelva esta tarde su ternura, buelva à manifestarse à nuestra vista ; pues las quiebras, que hizo en su Templo esta mañana la culpa, yà las viene à reparar la penitencia : si hubo esta mañana unas piedras para escandalo, esta tarde ay otras piedras para exemplo : si esta mañana quitaron piedras para destruir, esta tarde trae David piedras para edificar. Ansioso viene el penitente Rey à reparar aquella ruyna tan lastimosa, que hizo cruelmente su pecado en el Templo vivo de Dios : suspirando clama à la Divina piedad, para que se compadezca de su arruinada espiritual Jerusalem : *Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion, ut edificentur muri Hierusalem* : bolved, Señor, bolved benigno à levantar su estructura, que yà traygo toda la prevencion para la fabrica : en la firmeza de mis propositos las piedras, la cal en mi corazon reducido à polvos à repetidos impulsos de el dolor, la agua para amasarlo en las perenes fuentes de mis ojos ; una, pues, estos materiales vuestro amor, para que recobre su antiguo esplendor, y decoro un Templo vuestro tan infelizmente arruynado.

6. Con estos tiernos afectuosos ayes, con estas tristes lastimosas voces clama David, en phrasse de San Gregorio, por essa sangie, que derrama nuestro amante Dueño, y por esse Sacramento Augusto: *Quid autem benignius, dice explicando este verso, quam filium Dei formam servi induere, proprio sanguine nos redimere, & cor-*

S. Gregor. hic.

pore suo nos pascere: por tanto favor fufpiran fus defeos: por tanta gracia anhelan fus gemidos. Què fuplica tan discreta! Que bien pide lo fino de fus anfiás! Porque fi mezclando fangre humana en el material de los cimientos, queda constante el edificio: como fe viò en aquella torre, que mandò levantar un Monarcha, como refiere Holcoth, fobre el libro de la Sabiduria; y arrojando trigo en las zanjás, queda la fabrica fegura: eftilo, de que ufaban los antiguos, como canta Ovidio en el quarto de fus faftos:

Holcoth. in sapient. c. II. n. 7.

Ovid. Faft. lib. 4.

*Foffa fit ad folidum: fruges iaciuntur in ima,
& de vicino terrá petita folo:*

Con razon anhela por favores tan Divinos para la perpetua eftabilidad de fu Templo. Oy halla David el trigo mas hermoso: efta tarde halla afortunado al Señor derramando fu fangre en el arbol fagrado de la Cruz; luego oy felizmente encuentra lo que tanto defean fus congoxas. Transforme, pues, en feftivos gozos la vehemente trifteza de fu pecho: temple las cuerdas de fu arpa, para celebrar alegre fu fortuna: fuspenda la trifte expreffion de fus follozos, para efuchar tiernas palabras de confuelo: oyga efta tarde voces de alegría; pues yà viene effa Imagen amorofa à reparar las ruynas de fu alma.

7 Què bien dibujada miro efta ventura en aquella reedificacion, que hizo Nehemias, puntual retrato de Chrifto en el comun fentir de los Expositores Sagrados; y fignificando confuelo, como enfeña San Geronimo: *Nehemias, confolatio*, ferà Imagen de el Soberano Chrifto de el Confuelo. Contemplando, pues, fu amante corazon defmantelados los muros de Jerufalem al barbaro furor de Nabuzardan,

S. Geron. de nomin. interp.

en que estàn symbolizados, segun la inteligencia de Hugo, los desordenados deleytes de el apetito: *Voluptas carnis per Nabuzardan designatur*: contemplando, pues, buelvo à decir, tan fatal estrago; como hizo la ciega temeridad de un antojo, quedò tan lleno su pecho de congoxas, tan cubierto su rostro de tristeza, que le preguntò cuydadofo el Monarcha, que mal es tan grave, el que padeces, que no puede disimularlo tu semblante: *Quare vultus tuus tristis est?* Què accion tan gloriosa la de Ciro, pues la affliccion le assusta de un vassallo! O Rey, le responde, generoso; conserven tu vida eternamente los Cielos: *Rex in aeternum vive*: como puedo estàr, sino cercado de penas, al contemplar à Jerusalem tan destruida: si he hallado, pues, gracia en vuestros ojos: sino desmerece vuestro siervo esta merced: *Si placet servus tuus ante faciem tuam*, dadme licencia, para que yo buelva à reedificar sus murallas: *Mittas me, & adificabo eam*; pero à esta gracia haveis de añadir nuevo favor, dandome una carta, para que me ayude Asaph à tanta empresa: *Det mihi epistolam ad Asaph*: este era todo el desvelo de sus ansias, este era todo el anhelo de Nehemias: pues estas son, dice la Glossa, todas las congoxas de Christo, este es todo el afan de sus deseos.

Vide Hugo in
expos. huius,
Pfe.

Lib. 2. Esd. c. 2.
v. 3. 5.

8 Lamenta Nehemias su ruyna material: llora Christo su espirital destruccion: *Christus dolebat de destructione eius spiritali*: rogando està Nehemias à Ciro por la reparacion de sus muros: esto es pedir à su Padre nuestro Dueño, que le embie à reparar tanto daño: *Ab eo missus ad reparationem*: una Carta de favor trae Nehemias para Asaph; y representando este al Es-

Vide Gloss.
Ordin bic.

Ad Rom. c. 8.

Lib. 2. Esd. c.

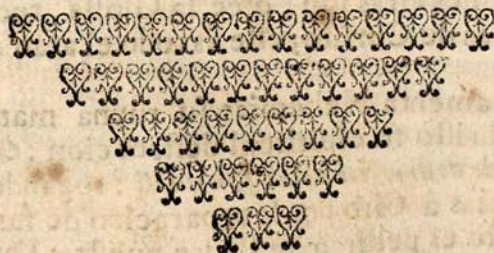
1. v. 4.

Ad Hebr. c. 5.

v. 7.

piritu Santo : *Per ipsum significatur Spiritus Sanctus* , apela para su feliz restauracion , apela à la suave eficacia de su influxo , ò para que interceda con los indecibles gemidos , con que pide amoroso por nosotros : *Postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus* : ò para que venga repartiendo dones su bizarría , para hacer los gastos de una reparacion tan costosa : *Spiritus Sancti dona*. Si traerà Christo tambien esta Carta de favor? Quien lo duda ; que aun por esso se ha venido à su Templo , para que le ayude à levantar tanto edificio. Notables circunstancias por cierto ! Esta tarde tenemos à un Nehemias , ò à un Christo de el Consuelo , que llora : *Sedi, & fleui* : à un Dios , que clama : *Cum clamore valido* : à un Espiritu Santo , que suspira , *gemitibus inenarrabilibus* : en què buena ocasion presenta David su memorial ; pues encuentra para su consuelo à un Nehemias , que restaure anfiOSO sus muros , à esse Crucificado Dueño , que los reedifique à costa de su Preciosissima Sangre , y al Espiritu Santo , que distribuya para tanta obra todos los dones de su gracia. AVE

MARIA.



Benig-

Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion, ut edificentur muri Hierusalem. Psal. 50. v. 20.

9 **P**Oco importa, Catholico, que ayas triumphado à esfuerzos de la penitencia, que ayas arrojado de tu alma al fiero enemigo de la culpa, sino levantas à toda prissa pertrechos, para que no buelvan à introducirse sus engaños. Què importa, la ayas desalojado valeroso de la arruynada plaza de tu corazon, sino la cercas de Castillos para defenderla, sino la ciñes de muros para resguardarla? Mal puedes darte, Catholico, mal puedes recibir parabienes de el triumpho: mejor será, que prosigas llorando tu desgracia; por que aun te miro, como sangriento despojo de sus iras. Y à estaba libre aquel infeliz à empeños de el divino poder, libre estaba yà de su tyrano dominio, y aun le llama suyo el Demonio: *Revertar ad domum meam, unde exivi*; pues como llama suya à una possession, que yà ha sacudido su dura esclavitud? Si està yà la casa tan limpia, *scopis mundatam*, como puede ser possession de la impureza? Como ha de ser habitacion de las sombras, si yà la ilustran las luces de la gracia? *Ornatam*. Què convencion es esta tan estraña, que aun no puede la mejor Theologia percibirla?

*S. Luc. c. xi.
v. 24. y 25.*

10 Con la exposicion de el Venerable Beda saldremos facilmente de la duda: es verdad,

Bedabici

dice , que estaba yà purificada de los feos borrones de la culpa : *Mundatam à virijs pristinis*; pero no fabricaba baluartes para su defensa: *Vacantem à bonis actibus*: no hacia obras de justicia , y piedad , que son las piedras , con que se vàn reparando los muros en la elegante pluma de San Gregorio : *Quos ille nimirum edificat , qui ex operibus iustitia , & pietatis construere adificium non cessat*; pues sino labra pertrechos , para cerrar à su malicia los passos , què ha de hacer , sino llamarla suya : *Domum meam* : què ha de hacer , sino tratar à essa casa , como propria? Por esso David , conociendo prudente este peligro , remiando cauteloso tanto riesgo , clama sin cessar por la restauracion de los muros: *Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion , ut adificentur muri Hierusalem* : vengan , Señor , à toda prissa , vengan muros de virtudes para asseguararla. Antes se exhalaba en suspiros por la amistad de Dios , y yà los convierte en lastimosos ayes por la virtud : excessó parece de su fineza ; pero no es , sino una alternativa muy precisa.

11 Reparen bien en el orden mysterioso , segun la relacion de San Matheo , que observò la Encarnada Sabiduria , quando se puso à explicarnos las bienaventuranzas : *Beati , qui esuriunt , & sitiunt iustitiam* : primero pone el Evangelista las lagrimas , y luego infiere el apetecer la justicia. Pues què ilacion es esta de San Matheo ? Muy divina , dice San Ambrosio : *Delicta deflevi ? Esurire incipio , & sitire iustitiam* : à la bienaventuranza de llorar las culpas se sigue inmediatamente el apetecer la justicia: como suele buscar ansiosa la necesidad el remedio ; y una ardiente sed los crystales para su alivio.

Es

Es la justicia en phrase de la Eseritura , una perfeccion , que las comprehende à todas; luego es forzoso , que suspire sin dilacion por todas las virtudes , el que llora felizmente contrito sus maldades.

§. I.

12 **E**A , pues , Catholico , si estàs yà arrepentido de tus culpas en este saludable tiempo de la Quaresma , alto à levantar las murallas : fabrica pertrechos para defenderte ; y para que no yerres construccion tan importante , quiero enseñarte brevemente la traza con el simil muy proprio de la abeja : y no , no estrañen mis oyentes la comparacion , pues se valiò Virgilio de esta similitud , para ponderar el fogoso ardimiento , con que labraban sus muros los Ciudadanos de Tyro: *Virg. 1. Æneid.*

*Instant ardentes Tyrij : pars ducere muros,
Molirique arcem, & manibus subvolvere saxa:
Qualis apex astate nova per florea rura
Exercet sub sole labor.*

A quien no pasma la artificiosa prolixidad de esta avecita : buela hasta el prado este atomo viviente , para entretenerse con la deliciosa vida de las flores : empieza à rondarlas amorosa , repite uno , y otro torno su industria , para devanar las delicadas hebras de sus aromas ; y libando en fin todo el nectar de su fragancia , buelve à su oculta casa la abeja , en donde lo liquida tan argumentosa en dulzuras , que hierve sin admitir , ni un leve ocio la obra : *Fervet*
Xx 2 *opus.*

opus. Què más? Tiene tambien un aguijón para defender su sabroso fruto; y si acaso llega alguno à robarlo, le pica enojada, aunque le cueste la vida su defensa. Con esta incansable fatiga has de labrar las hermosas murallas de tu alma: has de recoger con estudioso afan, como la abeja las flores, las preciosas piedras de las virtudes; y amassando despues con la ternura de el llanto en la retirada oficina de el pecho tu corazon contrito, ò resuelto en cenizas à bien sentidos golpes de la penitencia; has de construir, sin cessar ni un punto, esta obra; y porque vendrà à robarte tanta preciosidad tu enemigo, tambien has de tener armas para defenderla animoso, hasta perder felizmente el aliento.

13 Pero dexando las letras humanas, pasemos à buscar esta traza en las divinas: bolvamos los ojos de la consideracion àcia la fabrica de la material Jerusalem, que en ella hemos de encontrar delineada (sino me engaño) la idèa para esta espiritual estructura. Con tal desvelo, dice el Texto Sagrado, labraban los Israelitas las murallas, que no admitian descanso en su tarèa: *Sint vobis vices per noctem, & diem ad operandum*: con tal cuydado las fabricaba su industria, que al mismo tiempo empuñaban las espadas para su defensa: *Una manu faciebat opus, altera tenebat gladium*: en la espada, como explica Gislerio, està symbolizada una mediracion atenta, y una devocion fervorosa: *Congruentissima metaphora orationem gladium nuncupari*; pues vean ay el modelo mas prodigioso para la fabrica espiritual de los muros: con la una mano has de labrar este edificio, sin admitir ni un instante treguas con el ocio; porque

Lib. 2. Esdr. e
cap. 4. v. 17.

Gisle. in Can.
fol. 40.

ha de trabajar continuamente tu fervor, poniendo virtud sobre virtud; en la otra ha de estar la espada de la oracion, y la has de esgrimir siempre cuydadofo, para ir cortando los lazos, con que intentará embarazar sus movimientos el malicioso ardid de tu enemigo.

14 Yà tienes, Catholico, descogida la idèa: empieza, pues, empieza à executar, governandote por ella esta obra; y si hasta aqui han corrido licenciosos tus apetitos, toma la piedra de la castidad, para detener su precipitado curso. Si hasta aqui te has dexado arrastrar de tus locas ambiciones, toma la piedra de la humildad, para que el ayre de la vanidad no te lleve. Si hasta aqui has vivido sin corazon, por tenerlo puesto en los tesoros, toma la piedra de el desprecio, para que no te lo roben sus engaños. Si hasta aqui has naufragado en el tempestuoso mar de la ira, toma la piedra de la mansedumbre, y tolerancia, donde se quiebren sus furiosas olas. Toma, Catholico, estas piedras: O! que son de mucha magnitud, y peso, y no tengo fuerzas para tanto. Yà desmayas, cobarde? Reforma estas timidas aprehensiones: esgrime la espada de la oracion para romper esse lazo, con que quiere aprisionarte tu enemigo: advierte, que es vana representacion de el Demonio, para que desistas medroso de tu intento: alarga para cogerlas la mano, y veràs, que es phantastico esse peso. Note te affuste su engañosa perspectiva, passe à examinarla tu experiencia, y hallaràs, que lo que parece à tu vista tan abultado, no es mas, que un trabajo muy pequeño.

15 Buena prueba me ofrece un hermoso espejo de dos lugares: al capitulo primero de los

Cant. c. 1. v. 9.
4. v. 13. v. 6.

S. Bern. sup.
Cant. Ser. 43.

los Canticos, llama la Esposa hazecito de myrra à su Amante : *Fasciculus myrrha dilectus meus mihi*, y al capitulo quarto le intitula monte : *Vadam ad montem myrrha* ; luego se ocurre la dificultad : si es hazecito de myrra , como monte , y si monte , como hazecito ? Què bien la desata la melifluidad de Bernardo : *Non ait tantum fasciculus myrrha dilectus meus , sed mihi , inquit , qua diligo* : solo es ramillete para mi , que le amo : à otros, que no experimentan sus delicias , se les representa un invencible monte de amarguras ; pero à mi , que le abrazo amorosa entre mis pechos : *Inter ubera mea commorabitur* , solo me parece un hazecito. No consiste en el objeto esta contrariedad de nombres , sino en la desigualdad de nuestras voluntades : à la Esposa , como le quiere fina , solo le parece un corto ramillete de penas ; pero como le mira nuestra tibia aficion con tedio , nos parece un horrible monte de trabajos.

16 Para explicar mejor los contrarios epítetos , con que le nombra , hemos de atender à la diversidad de tiempos , en que habla : quando le llama un monte muy arduo , le miraba la Esposa muy de leños : *Vadam* : quando le intitula con la tierna voz de hazecito , le estaba tocando con sus manos : *Inter ubera mea* ; y và tanta diferencia de divisarle distante à examinarle presente , que representandose como una montaña de penas en la distancia , no es mas , que un leve hazecito en la experiencia. Aliacionado , pues , con esta doctrina , llega , Católico , à coger essas piedras : no te atemorize el peso tan grave , que tu vana imaginacion te propone : reduce esos temores de tu especulativa à las realidades de la práctica : estrecha-

chales amoroso entre tus brazos, y veràs, como son unas piedrecitas, quando mucho.

§. II.

17 **P**ero yo quiero concederte, que sean estas piedras de tanta magnitud, como pinta el falso pincel de tu aprehension: que no quiero proponerte tan llano de la virtud el camino, que no tenga muchas dificultades de embarazos, como dixo la elegante dulzura de Hesiodo:

*Virtutem possuere Dij sudore parandam:
Arduus est ad eam, longusque per ardua callis.*

*Hesiod. apud
Apon. tom. 2.
in Math. fol.*

134.

Pero que, te parece suficiente esta escusa, para que no lo emprenda tu tibieza? No ay afa-
nes, que te estorven buscar con infatigable em-
peño lo caduco, y te han de embarazar para
pretender con vivas ansias lo eterno? No re-
husas comprar estas cosas terrenas à costa de
indecibles fatigas, y te parece caro lo divino
al precio de un momentaneo trabajo? No re-
para el codicioso en pisar mas riesgos, que ca-
minos, sulcando mares, fatigando montes, por
adquirir el engaño de unos bienes; y para con-
seguir los Celestiales te parece qualquiera pe-
nalidad insufrible? Què ansias no cuesta una
ambicion? Què incomodidades no sufre? Què
desayres no padece? Què dones no derrama
por la vana lisonja de una honra, y por gozar
de una gloria tan divina no quieres redituvar al-
gunas pensiones de molestias? Què peligros no
desprecia un desordenado apetito por la torpe

ceguedad de un antojo ? Què temeridades no intenta ? Què escarchas no tolera ? Què tormentos no abraza ? Què ? y las verdaderas delicias no han de merecer ni una pena !

*Macia. Carm
in virt. hum.*

18 Donde està tu juicio , Catholico ! Bien se conoce, que con el susto te se ha caído la espada de la consideracion de la mano. Ea, bu elva tu aliento à tomarla , para hacer una precision con destreza : dos semblantes tiene la virtud , con el uno enamora , porque es muy soberana su hermosura : con el otro espanta , porque como es un tesoro encantado : *Virtus in cantata* , que dixo con elegancia el Damasceno, al ir el hombre à cogerla , se vè cercado de espadas , que le congoxan , de horribles monstruos , que le atemorizan , y de ruydosos estruendos , que le assombran. Pues què remedio , para que no desmayen los brios ? Què ? Mirarla solo por el rostro , que deleyta , y apartar la vista de las dificultades , que assultan : haciendo por conseguir la virtud con generoso denuedo , lo que la Leona para recobrar sus cachorros , que tímida al vèr tantas armas , como la amenazan , inclina àzia la tierra los ojos , y embiste sin reparar en los peligros.

*Natur. apud
Baez. t.2. in
Evang. fol.
519.*

19 Desvia , pues , de estos horrores la vista , para llegar à coger estas piedras : Mira solo en la virtud la hermosura , con que te llama : no repares en estas encantadas perspectivas , que te faltará para tanta resolucion el aliento , si te pàras à considerar estos assombros. A quien no causa admiracion , que huya todo un exercito de Israel al vèr un arrogante Philisteo , sin tener valor para oponerse à su orgullo : *Omnes*

*Lib.1. Reg.c. Israelita , cum vidissent virum. fugerunt à facie eius,
17.v.24. timentes eum valde.* A quien no pasma , que re-

tirandose medrosos los Israelitas, se ofrezca David con bizarro denuedo à la baralla: *Ego servus tuus vadam, & pugnabo adversus Philistheum.*

Pues como se atreve à lidiar un mancebo con esta fiera, quando tiemblan tantos Soldados à su vista? Si se notan bien las palabras de el Texto, se hallará la razon de successos tan encontrados. V. 32

20 Mira à aquel Gigante todo el Pueblo, y se preguntan unos à otros, como confusos: *Num vidistis virum hunc, qui ascendit?* Haveis visto acaso à este monstruo? No haveis reparado, en lo desmedido de sus armas, lo invencible de sus fuerzas? Haveis visto lo implacable de su ceño? No reparais, que es cada amenaza un espanto, cada movimiento un estruendo? Pues si consideran tantas razones para el desmayo, no es mucho, que huyan vergonzosamente los Hebreos. Con qué elegancia lo dice San Basilio: *Hostilis aspectus Israelitas, vel* V. 25.

armatos, de statione deturbat: por esto se retiran cobardes los Israelitas, porque solo miran los motivos, que amedrentan: *Hostilis aspectus.* Pero David no considera lo fuerte, sino lo debil de el Gigante: *Leonem, & ursum interfeci ego servus tuus: erit igitur Philistaeus hic, quasi unus ex* S. Basil. de
Seul. Orat. 6.

eis? Solo mira lo justo de la causa, que defiende: *Quis est hic Philistaeus incircumcissus, qui ex-* Reg. ubi sup.
v. 36.

probavit aciem Dei viventis? Pues qué mucho salga alentado à campaña, sino atiende à los horrores, que affustan: qué mucho se corone de triumphos su valentia, sino repara en la dificultad de la empreña. V. 26.

21 Lo mismo es, Catholico, querer emplearte en el exercicio de las virtudes, que tocar à la arma este Gigante: si atiendes à lo for-

midable de sus fuerzas , lo sañudo de sus iras ,
 lo espantoso de sus amenazas , no tendràs brios
 para la pelea , pero si apartando de essos horro-
 res la vista , la pones solo en la honestidad de
 la causa : si consideras , que no tiene mas ar-
 mas , que tu flaqueza , se animarà generoso tu
 espiritu à batallar con toda la fiera de esse
 monstruo ; y conseguiràs felizmente la victo-
 ria , si tomas , imitando à David , essas piedras :
 romalas , pues , para postrar su arrogancia . Què
 importa toda essa pesadumbre , que te repre-
 senta , si al aplicar con bizarra determinacion
 tu mano , irà Dios manteniendo todo el peso ?
 Assi lo hizo su fineza con aquellas mugeres
 tan piadosas , que se emplearon amantes en su
 obsequio , sin que pudiesse retardar sus passos .
 aquella piedra de tanta magnitud , que sellaba
 el Sepulcro de el Señor : *Erat quippe magnus val-*
de. Bien conocian , que no bastaban sus fuerzas
 à quitarla : *Quis revolvat nobis lapidem ?* Pero co-
 mo aun à vista de tanta dificultad se animò
 fervoroso su corazon , en premio de una reso-
 lucion tan gallarda cargò el Cielo con el peso
 tan grande de la piedra : *Viderunt revolutum la-*
pidem : yà hallaron quitado tanto estorvo ; por-
 que solo quiere , Catholico , su cariño , que an-
 sioso te determines à servirle , que destierres
 de tu corazon essos temores , para ir vencien-
 do su gracia toda essa dificultad , y aspereza ,
 que en el camino de la virtud te propo-
 ne turbada tu apre-
 hension .

S. Marc. cap.

16. v. 3. 4.

§. III.

22 **T**Eniendo esto tan poca costa, no puedes alegar escusa para no tomar esas piedras: tomalas, pues, alentados; pero mira, que las has de mantener valeroso, has de perseverar firme en tu empeño; porque empezar oy á edificar, para dexarlo mañana, es conocida locura: tomar oy esas piedras, para hacer guerra á tu enemigo, y rendirlas despues al mejor tiempo, solo puede servir, para que valdone tu inconstancia el Demonio, y te entre en el numero de aquellos necios, que cuenta al capitulo sexto el Ecclesiastico: *Quasi lapidis virius probatio in illis, & non demorabuntur proijcere illam*: la virtud se ha de probar como la piedra, y los necios no tardarán mucho en arrojarla. Dificil texto, á no haberlo explicado San Geronimo, quien dice, hace alusion el Sabio á una costumbre de los Hebreos, que observan tambien los Palestinos: tenían estos á las puertas de sus Ciudades unas piedras de bastante magnitud, y peso, para que exercitassen sus fuerzas los mas robustos: salian los competidores al sitio: abrazabanse unos con las piedras; pero apenas las desviaban de la tierra, quando flacos las soltaban: otros las elevaban mas trecho, otros las cargaban sobre sus ombros; y otros finalmente las ponian sobre sus cabezas, coronandose con ellas en señal de la victoria.

Ecclesi. c. 6. v. 22.

Vide Hieron. sup. Zach. c. 12.

23 Esta es la noticia, á que alude el Sabio, no puede venir mas ajustada al intento: si atendiendo, Catholico, á tu obligacion, y uti-

lidad, te determinas à cargar con estas piedras; levantalas con resolucion animosa; pero cuydado, con que las sustente tu valor, mira, que lo contrario es necesidad: *Et non demorabuntur proijcere illam*: mantenlas con denuedo, para que no se jacte insolente tu enemigo: levantalas, hasta colocarlas sobre tu cabeza, para que sirvan à tus sienes de corona: que si aquellos con el embeleso de unos vanos elogios, que les tributaban los circunstantes, les parecia ligera tanta pesadumbre, como no has de tener su peso por suave al considerar, que estàn mirando los Cielos tu valentia, para premiarla con singulares alabanzas. Mantenlas, pues, Catholico, para ir labrando los muros; y al ver tu constancia, podrè celebrar tu dicha, mejor, que la de los Tyrios Eneas.

Vir. I. Eneid

*O fortunati ! quorum iam mania surgunt,
Eneas ait, & fastigia suspicit urbis.*

Què dichoso ! Pues al mismo passo, que vàs levantando la muralla, vàs robando las atenciones à la Esphera; porque mira Dios tan gustoso este edificio, que es extatico embeleso de sus ojos.

24 Viendo està la Esposa para creditos de su belleza, y calificada prueba de su dicha, viendo està venir à passos tan ligeros, tan arrebatado de su aficion al Esposo, que ni le estorvan los montes, ni le embarazan las fragosidades: *Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles*. Ardiente demostracion de su fineza: mas què miro ! En la pared-se ha quedado de su casa: *En ipse stat post parietem nostrum*; pues por què no entra, para ver sin embarazo su

*Cant. c. 2. v.
3.*

Ibi. v. 9.

hera

hermosura? Què? Està yà arrepentido de sus ansias: no por cierto: sino, que no puede entrar, porque le ha embargado los pasos la pared. No ven, dice San Ambrosio, que es esta un lienzo de muralla, que ha ido labrando con sus virtudes la Esposa: *Et tu si habebas parietem, si habebas inter adificationem Dei, venit verbum, & stat post tuum parietem*; y gusta tanto de mirar esta obra su cariño, que se para un Dios à su vista, como embelesado.

S. Amb. in Pf.
118. Sermon. 6.

25 Què fortuna tan insigne! Què dicha tan admirable! Pero esta felicidad empeña à nuevos desvelos tu valor, porque anhelando el Demonio su ruyna, empezará à valerse de todas sus astucias: aora todo será aplicar tiros para combatir de tu corazon el muro; pero què importan los repetidos golpes de su embidia, si solo sirven para pulir, y ajustar con mas proporcion estas piedras. No te atemorizen sus ruydosos ecos: no tiembles cobarde à sus assaltos; que si te vence primero el miedo, no dexaràs, que hacer à tu enemigo; no te asustes, Catholico, à vista de su tyrana invasion, porque es seguro presagio de desgracia entrar con desmayo en la pelea. Mirando està para tentarnos, dice San Juan Climaco, mirando està nuestro semblante el Demonio: *Intuetur animarum nostrarum vultus*; y si vè, que el miedo nos comprime, se atreve con mayor furia al combate: *Si viderint formidine contrahi, contra nos acerbius armantur*; entra, pues, animoso à batallar, para que no cobre mas fuerzas su furor: *Magno igitur animo adversus illos arma accipiamus*: toma alegre las armas, que mal podrán rendirte sus rabiosas iras: *Contra eum, qui alacriter pugnat, nullus opugnando pravalet*. Victorioso
sale

S. Jua. Clim.
in scal. spir.
grad. 1.

Apoc. c. 6. v. 2

sale à vencer, quien sale vigoroso à la pelea; dice Juan: *Exiuit vincens, ut vinceret*; porque salir al combate sin temor, no es salir à batallar arriesgado, es salir à triumphar de el enemigo.

Naz. in Pane.
ad Constant.

26 Sal, pues, sin zozobra, sal con esfuerzo à la campaña, que por mas golpes, que descargue su odio en el fuerte escudo de tu pecho, por mas dardos, que dispare enfurecido su enojo, ni podrán mellarlo sus golpes, ni podrá traspasarlo su corage. Esto es, lo que ponderaba Nazario de el grande valor de Constantino: *Invadis primus aciem, solus irrumpis; obumbrant euntem telorum irriti iactus, sonat ictibus umbro*. Entra, pues, alegre à pelear, que por mas lanzas, que vibre, por mas adversidades, que invente, saldrà tu corazon victorioso, huirà tu enemigo avergonzado. Firmado veo este anuncio en aquella guerra, que hicieron antiguamente los Gentiles al escogido Pueblo de Israel: acampò Thimotheo sus Tropas en las riberas de un rio, para oponerse al insigne Machabeo, y dixo como presagioso à sus Soldados: si passa Judas las aguas para chocar con valentia, bien podemos huir, porque serà irresistible su valor: *Si transferit ad nos prior, non poterimus sustinere eum, quia potens poterit adversus nos*; pero si repata en vadearlas temeroso, cantaremos nosotros el triumpho: *Si vero timuerit transire, transfretemus ad eos, & poterimus adversus illum*. Un aguero parece mal fundado: vana adivinacion parece este discurso; pues no fue, sino un ensayo de lo que sucede en la guerra de el espiritu. En las aguas, como todos saben, estàn re-

Lib. 1. Mach.
c. 5. v. 40. y
41.

Pf. 68. v. 16. presentadas las tribulaciones: *Non me demergat tempestas aqua*; viene, pues, Catholico, à presenten-

sentarte batalla tu enemigo : si temes arrojarle à estas aguas , què desdicha ! Pero si passas por ellas animoso , què fortuna !

27 Entra , pues , resuelto , entra por estas aguas alentado : Mas ay ! Que como es tan grande la avenida , se vâ à pique : que se hunde Dios mio , que se pierde : no ayan miedo. *Factus sum tanquam vas perditum* : como un vaso perdido , dice David ; pero dexemos caer primero una noticia , para que salga mas clara la inteligencia. Celebrado fue el antojo de aquel Principe , que hizo un esplendido banquete , queriendo , que sirviese para sitial de su grandeza el crystalino espejo de las aguas ; y apenas se terminò , mandò à sus criados , que arrojasen al rio todo el oro , y plata , con que havian ministrado la comida : los que veian esta accion , se lastimaban , de que se perdiese al parecer tanta riqueza ; pero en la realidad no se perdia , porque caia toda en una red , que estaba dispuesta en su profundidad.

Pf. 30. v. 14.

*Vide Santa Cruz, tom. 2.
Autolog.*

28 Bolvamos aora à las palabras de David : *Factus sum tanquam vas perditum* : soy , dice , como un vaso perdido en medio de las borrascas de el golfo , que en nada encuentra su centro ; pues pleyteando por el agua , y ayre , ni ayre , ni agua le quieren : el ayre lo despide , la agua lo arroja , y travessean con el vientos , y espumas , hasta que infelizmente fracasa. Sulcaba el viviente vaso de David las turbulentas aguas de la tribulacion , que concitadas à deshechos uracanes de la embidia , y à horribles bramidos de una saña , levantaron una furiosa tormenta ; y al verle fluctuar à encontrados vientos de el odio , era entretenimiento , y juguete de sus emulos : *Et factus sum illis in parabolam* ; yâ le

Pf. 68. v. 12.

da.

daban todos por perdido, alvèr, que entraban
Ibi. v. 2. las aguas hasta lo interior de el vaso: *Intraverunt aquæ usque ad animam meam*; pero què necesidad, dice David: No me perderè, aunque me sepulten las aguas de tantas tribulaciones, porque tiene Dios debaxo de essos raudales dispuestas sus manos para recibirme: *In manibus tuis fortes meæ.*

Pf. 30. v. 16.

29 A defender, pues, Catholico, à defender con valor esse muro, para que vaya subiendo de virtud en virtud hasta los Cielos: no tiembles el recio golpe de las tribulaciones, pues tienes la mano de Dios, que te ampare. Què importa naufrague tu alma entre trabajos, si esse naufragio es tu puerto? Què importa padezcas tempestades, si te arrojan sus olas al sagrado de essos pies? Dile, pues, Catholico, con fervor, y espíritu: conjurese Dios mio, conjurese contra mi todo el infierno, que no ha de ser bastante para apartarme de Vos: primero he de perder la vida, que os dexé: primero he de morir, Jesus mio, que os olvide: armense contra mi todas las adversidades, que no me han de apartar de el camino de las virtudes. Mas ay dolor! Quantas veces he ofrecido seguiros, y os he dexado! Quantas veces he empezado à serviros, y he buuelto a ofenderos! Así lo confieso, Dios mio, así lo confieso, deshecho en lagrimas, ahogado mi corazon entre congojas. Pero yà no mas pecar, no mas ofenderos, mi Dios: no mas vivir en tinieblas, huyendo de vuestra luz soberana: no mas ofender à un Padre, que me ha criado: no mas ofender à un Dios, que me ha redimido.

30 Baste yà, Dios mio, de engaños: baste yà, Señor, de devaneos. Es possible, que he
 ofen-

ofendido à vuestra bondad ! Es posible , que he sido ingrato à vuestro amor ! Es posible , que me he atrevido à vuestro poder ! Es posible , que he desestimado vuestras finezas , que he despreciado vuestras misericordias ! Què lagrimas bastarán à borrar tantas injurias ? Solo puede , Crucificado Dueño , solo puede borrarlas vuestro llanto : solo puede vuestra medicina curar , Señor , tantas llagas. A vuestra sangre apelo , para que borreis piadoso mis delitos : curad , Señor , con tan precioso balsemo las mortales dolencias de mi corazon , para que yà solo viva con vuestro influxo , solo respire con vuestro aliento : fragil es ; pero será constante con vuestros auxilios : miserable es ; pero será venturoso , si lo defendeis con vuestro amparo , si desterrais con vuestra luz sus tinieblas , si lo governais , Señor , con vuestra gracia , hasta que suba à gozaros por una eternidad en la gloria.

Amen.





S E R M O N
 DECIMOSEXTO , Y II.
 DEL GLORIOSO PATRIARCA
 SAN JOSEPH,
 PREDICADO
 EN NUESTRO COLEGIO
 de Alcalà el Sabado sexto de
 Quaresma.

*Ioseph autem vir eius cum esset ius-
 tus. San Math. cap. i.*

*Venit ergo vox de Cælo. Caro mea
 vere est cibus. S. Juan, c. 6. y 12.*

I  ANA arrogancia la de los Re-
 yes de Persia : ponian una Es-
 phera à sus plantas , para signi-
 ficar temerariamente ambi-
 ciosos , que se estendia su jurif-
 diction hasta el Cielo ; y levantandose con to-
 do el caudal de sus luces , lo empleaban en ali-
 mentar sus vanidades. De los rayos de el Sol
 texian para sus sienes diadema : y à se ilustraban
 con

con la apacible claridad de la Luna : y à les ser-
vian de ornamento las Estrellas ; y mudaban
tanta diversidad de formas , porque desdennan-
do su altivèz el ser hombres , aspiraban à pare-
cer Celestiales. A tan osada temeridad se ar-
rojò su atrevida presuncion ; pero quedò tan
desvanecido , como loco , su intento ; pues per-
dian en la apariencia el ser humano , y no lo-
graban el noble caracter de divinos : *Ut hominis* Chrys. Serm.
perdant figuram , & nihil superna claritatis acqui- 120.
rant , que dixo el Chrysologo con su acostum-
brada elegancia : merecido castigo de su so-
bervia , perder la racional figura , para que des-
terrados de el humano comercio , viviesen (qual
otro Nabuco) como monstruosas fieras en los
campos.

2. Aun no basta esta idèa , que fue en los
Persas ciega ilution de su phantasia , para dibu-
jar las glorias de mi venerado Patriarca ; por-
que solo pudo alargarse su locura à juzgarse
dominantes en la Esphera : *Subiecta pedibus Es-*
sphera , polum se calcare metiuntur ; pero tan ele-
vado se mira Joseph sobre los Cielos , que has-
ta el mismo Dios se estiende su dominio : *Et*
erat subditus illis : tan celestial parece , tan ba-
ñado de luces se descubre , que le ilustra , como
Luna hermosa con sus argentados resplandores
Maria : que el Sol de justicia Christo le illumina
con sus dorados reflexos , y brilla con tanto
numero de Estrellas , quantas son las singulares
gracias , que le adornan ; y al verle con tanta
claridad , què dirè deslumbrado de Joseph ? Le
negarè las verdades de humano ? No ; pero
desmiente tanto el ser caduco , que goza no
se que preeminencias de divino. Si sube Jose-
ph à gobernar , como Padre , à un Dios ? Si su-

Chrysol. ubi
supr.

S. Luc. c. 2. v. 51.

S. Bern. Hom.
3. super M. ss.

Isai. c. 40. n.
13e

be hasta el Supremo Consistorio de lá Deidad à ser su fiel consejero en pluma de el dulcísimo Bernardo : *Magni consilij coadiutorem fidissimum*, quando ningun hombre (como assegura el Propheta) puede sublimarse à tanta altura: *Quis adiuvit spiritum Domini? Aut quis Consiliarius eius fuit?* Si llega, pues, à tanta dignidad, què pueden hacer turbados los discursos, sino contemplar, como otro Dios, à nuestro Santo!

3 Admirable grandeza, que aun no pudo llegar à alcanzarla el prophetico espíritu de Haías : *Quis adiuvit?* Grande assombro, que entre Joseph, como consejero, à las ocultas providencias de un Dios; pero que no quiera manifestarle sus altas resoluciones, sin darle razon de lo que hace, es una preeminencia imperceptible ! Nunca le revela sus decretos, sin declararle tambien los motivos : si determina, que se quede con su Esposa, le manifiesta duplicadas las causas : *Quod enim in ea natum est, de spiritu Santo est; pariet autem filium* : si decreta la huyda à Egypto, le señala la razon de este destierro : *Futurum est enim* : si resuelve la buelta à Israel, le propone juntamente la razon : *Defuncti sunt enim*. Què es esto, Señor ! Así atropellais vuestra suprema autoridad, dandole razon de lo que haceis ? No basta, que le comuniquéis vuestros designios, sino tambien la razon, que os mueve à executarlos ? Dár un sugeto razon, de lo que hace, es solicitar sin duda aprobaciones ; pues què necessitan las resoluciones de un Dios, de que passe à aprobarlas San Joseph!

S. Matb. c. 2
n. 13. y 20.

4 Yà no me atrevo à decirlo, pero esso nos dà à entender San Matheo ; pues hallando Joseph en lo decretado inconveniente, vino el
mis